

CAMBIO CLIMÁTICO Y MIGRACIÓN.

Virginia Guadalupe Reyes de la Cruz¹

RESUMEN

Esta ponencia expone la necesidad de estudiar el cambio climático no sólo desde una perspectiva física natural sino también desde lo social, plantear cómo es que los fenómenos naturales inciden en la vida de las personas, fenómenos que se han acelerado por las actividades antropogénicas de la sociedad moderna. Esta situación no se había estudiado en esta relación hombre-naturaleza, y hoy cobra mayor importancia porque cada día una de las causas de la migración son los fenómenos tales como tsunamis, terremotos, fallas geológicas, desgajamientos de cerros, inundaciones, entre otros que colocan en el centro de los estudios sobre la migración la necesidad articular dichos fenómenos.

Enfrentar una situación medio ambiental como las antes señaladas, confronta seriamente a la persona que la vive y muchas veces la marca en su situación de vida, pues desde la cultura se enseña una visión del mundo y su relación con el hombre, en este sentido, se aborda brevemente la forma en que las personas entienden dichos desastres, es decir, como fenómenos naturales o fenómenos mágico religiosos y cómo los gobiernos no se encuentran preparados para enfrentar una emergencia climática. Cuestión que hace más difícil la vida de quienes se movilizan.

En este sentido, se emprendió un proyecto de investigación en el cual se hace un planteamiento de cómo los migrantes ambientales, se insertan en los nuevos contextos y de qué manera responden los países receptores, tal es el caso de Brasil y Haití, en la que la

¹ Doctora en Educación, adscrita al Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca”. E-mail: rvicky52@hotmail.com

población haitiana se tuvo que desplazar por el terremoto que enfrentó. Así como las migraciones de jornaleros agrícolas que se presentaron en Oaxaca por el huracán paulina.

Palabras claves: Cambio climático, desastres naturales y migración.

Introducción

Esta ponencia se origina por una pequeña estancia que se realizó en Brasil dentro del proyecto del Centro Internacional e Interdisciplinario de Investigación y Enseñanza Aplicada (CIIIE) en el cual se busca generar investigaciones de mayor alcance para profundizar en los fenómenos que se aborden como parte de un acompañamiento no sólo de investigadores, sino de los actores y tomadores de decisiones en el ámbito de la política pública; al mismo tiempo recupera los resultados obtenidos de la investigación “Educación y Género ante el cambio Climático” realizada en el año 2010, en algunos municipios del estado de Oaxaca, los cuales se presentaron en el libro *Cambio climático, efectos sociales y propuesta*.

Es así como estas experiencias contribuyen en la redacción de este texto, cuyo objetivo es articular dos fenómenos trascendentales que han estado cobrando relevancia en el país: la migración y el cambio climático, pues México se encuentra catalogado como uno de los principales países a nivel mundial con una alta movilidad de población, caracterizada tanto a nivel nacional como internacional, y por su posición geográfica presenta niveles de vulnerabilidad ante el cambio climático. Se obtendrá un enfoque que conlleve a la adaptación de migrantes, considerando que desde el concepto de región migratoria que se ha venido trabajando, ahora con esta nueva causa en la migración, permite ampliar el espectro de explicación en el cual logramos integrar nuevas categorías tales como emociones, mismo que se articula a partir de dos territorios, el físico que es el lugar de trabajo y sus lugares de origen, que son los simbólicos, dicha región se desarticula con la migración de retorno y la migración de más personas debido a los desastres naturales que se presentan, ya que altera el proceso que

se había diseñado de manera natural en la Región Migratoria y que al alterarse irrumpe en la constitución de la identidad de las nuevas generaciones, viéndose violentados sus procesos de adaptación.

Para lograr dar cuenta de cómo el cambio climático a través de los desastres naturales que se han presentado incide en las migraciones y altera la Región Migratoria, se plantean tres sucesos de trascendencia mundial que convergen en uno al catalogarse como desastres naturales y que al mismo tiempo han impactado en los flujos migratorios: El huracán Paulina en 1997, afectando las costas del pacífico de México, entre ellos el estado de Oaxaca; Las inundaciones de Tabasco en el 2007, el cual se convirtió prácticamente en una laguna y el terremoto que padeció Haití en enero del 2010, situación que incrementó el flujo migratorio hacia Brasil.

En las siguientes líneas se abordara el tema de cambio climático y la migración, se explicará la forma en la que dicho fenómeno incide en la migración, asimismo se explica porque debe estudiarse también desde una perspectiva social y se recuperan los desastres antes mencionados para dar cuenta de la incidencia de el cambio climático en la migración, también se posiciona como la sociedad recurre a pensamientos mágico religiosos para explicar tales fenómenos y combatir de cierta forma la incertidumbre y vulnerabilidad que enfrentan, por último se concluye enfatizando en la necesidad de hacer más estudios sobre este tema, desde una visión sociológica y la necesidad de hacer intervenciones sociales como investigadores, además de generar más estudios en esta línea que de cuenta del impacto social del cambio climático en las migraciones, cerrando con las referencias bibliográficas.

Cambio climático y Migración

Las discusiones en torno al cambio climático como problemática a partir de los desastres naturales es una situación que debe ser planteada desde las experiencias de la población afectada, para adentrarse en una serie de referentes empíricos que sirvan de base para problematizar una realidad mucho más amplia. Es necesario estudiar al cambio climático como fenómeno natural y social, para generar una forma que permita hacer una intervención social con la población afectada.

Es por ello que comprender el cambio climático implica no sólo comprender sus causas directas o inmediatas, es decir sus causas meramente antropogénicas y sus causas naturales; comprenderlo exige una visión integradora no sólo en sus causas sino en el impacto de sus consecuencias es decir las dimensiones científicas que lo explican y las consecuencias sociales que la comprenden. Integrar una teoría del cambio climático implica la configuración de varios elementos no solo técnicos y científicos sino también una visión social que profundice en los elementos que definen al cambio climático, esencialmente el aspecto social.

Ante este planteamiento se pregunta entonces ¿Es acaso el cambio climático una problemática generalizada que afecta de la misma forma todas las dimensiones de una estructura social?, ¿El cambio climático genera una sociabilización del desastre?, entonces se entiende que el cambio climático se ha venido estudiando desde la perspectiva de naturaleza, pero se considera importante también abordarlo desde una perspectiva social que es la que se propone en este trabajo.

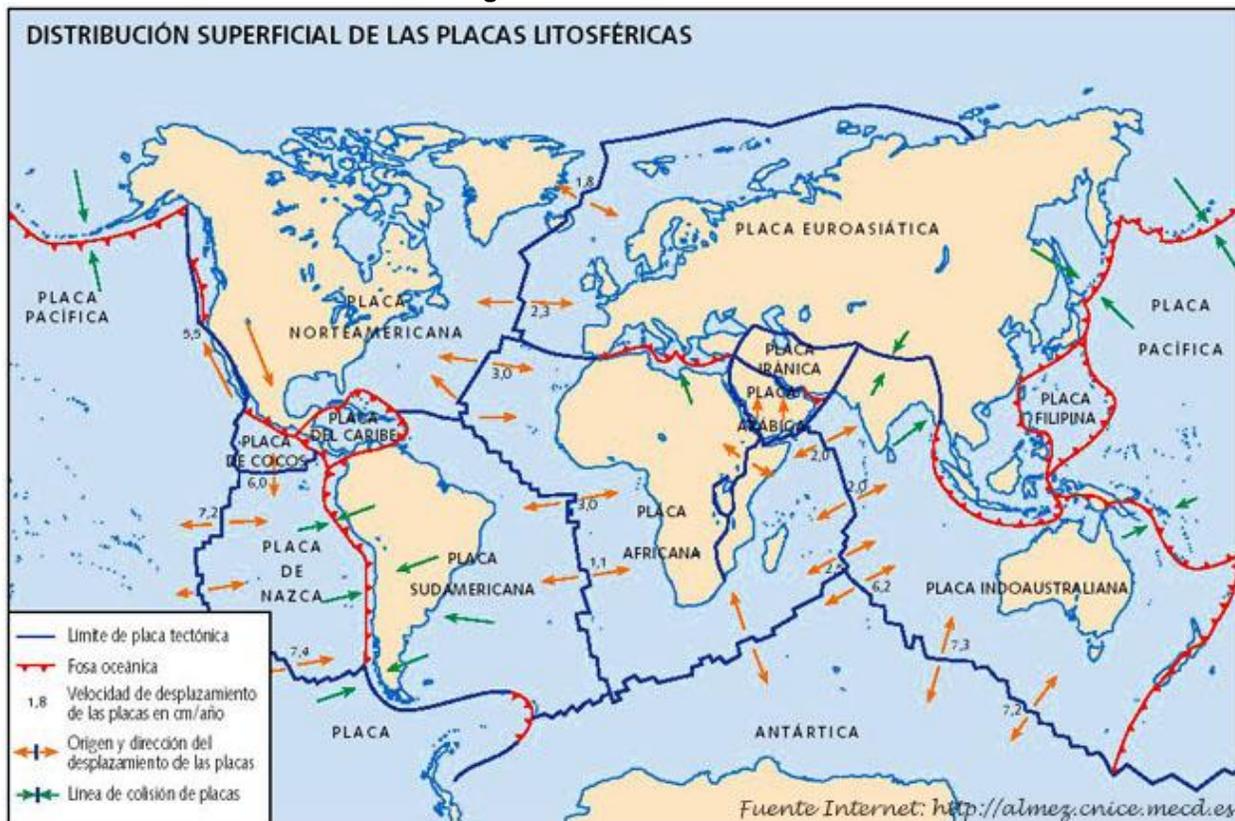
Si se estudia el cambio climático desde lo físico, automáticamente nos remite a los desastres naturales que se viven en todo el mundo; durante la estancia que se realizó en Brasil se logró observar que la migración de haitianos se ha intensificado en los últimos seis años como

consecuencia del terremoto que sufrió en el mes de enero del año 2010, de esta misma forma la migración hacia Estados Unidos y otros estados de México por parte de los mexicanos aumenta por causa de los huracanes e inundaciones que han enfrentado sobre todo las costas del sur de México entre ellos los estados de Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Veracruz, Yucatán, sólo por mencionar algunos.

En este sentido el mundo vive una crisis ambiental, la cual se intensifica cada segundo como resultado del poco cuidado que la humanidad ha tenido con el planeta tierra, si de por sí México se localiza dentro de la zona cálida tropical con el calentamiento global se han intensificado las oleadas de calor por ende la generación de depresiones, ciclones y huracanes que azotan las regiones antes mencionadas intensificándose la magnitud del desastre y la catástrofe ejemplo de ello son el huracán Paulina y las inundaciones que sufrió el estado de Tabasco.

Ahora bien dada la posición geográfica de México y Haití, ambos países son vulnerables a sufrir desastres naturales, en primer lugar México se localiza dentro de la placa Norteamericana, en el caso específico del estado de Oaxaca, este se ubica en el límite de dicha y colinda con la placa de cocos, como se aprecia en la imagen 1.

Imagen 1. Placas Litósfericas

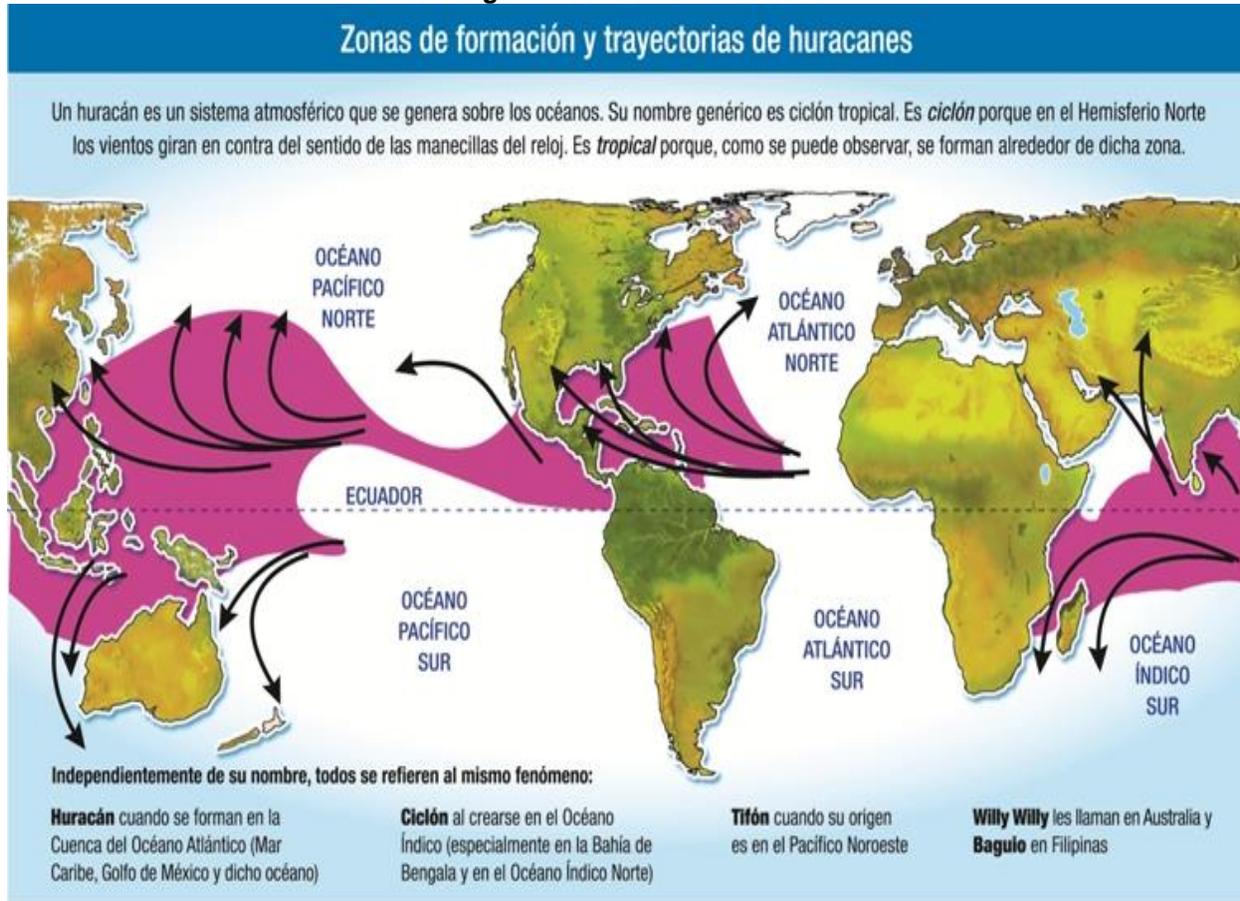


Fuente: <http://mapasandmaps.blogspot.mx/2015/02/planisferio-con-la-distribucion-de-las.html>

En cuanto a Haití este país se localiza en la placa del Caribe, cercado por fosas oceánicas, ahí está el motivo por el cual son lugares vulnerables a temblores y terremotos. Así mismo se encuentran en el foco rojo donde se forman las depresiones, ciclones y huracanes, bien se sabe que en el Pacífico, el Atlántico Norte, el Mar Caribe y el Golfo de México es donde se presentan con mayor frecuencia dichos fenómenos, como se observa en la imagen 2.

Así entonces la ubicación de ambos países es un factor determinante para la presencia y desarrollo de estos fenómenos, que además generan problemas de corte tanto económico, social, cultural, político y migratorio, es así como el cambio climático a través de los desastres naturales inciden en el flujo migratorio de los países.

Imagen 2. Zonas de Huracanes



Fuente: <http://fundacionunam.org.mx/wp-content/uploads/2012/09/HURACANESL.jpg>

En el año de 1997 durante el sexenio del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León, se presentó el huracán Paulina afectando las costas de Guerrero, Oaxaca y Chiapas; fue el puerto de Acapulco, Guerrero el que mayor afectación tuvo, “registrándose 150 personas muertas, suspensión de servicios públicos y aproximadamente 50 mil personas quedaron sin vivienda, y otro centenar de personas muertas en Oaxaca” (ADN, Político, 2013).

Diez años después se presenta nuevamente otra catástrofe, el día 27 de octubre de 2007 comenzó a llover en Tabasco y Chiapas debido a un sistema de baja presión (estos sistemas traen consigo una gran cantidad de lluvias, conocidas como atípicas), situación que empeoró al

mantenerse lloviendo por tres días consecutivos, generando que las presas de ambos estados se abrieran, pero en mayor medida la presa Ángel Albino Corzo conocida como “Peñitas” ubicada en el cauce del Río Grijalva en el municipio de Ostucán, Chiapas, México, las presas dejaron verter aproximadamente 1500 metros cúbicos por segundo² de agua, lo que generó que en poco tiempo, Villahermosa comenzara inundarse, a pesar de tal acción el desagüe resultó ser insuficiente, pues el río Grijalva y el Carrizal se desbordaron inundando casi todo el estado.

Para el año 2010 se presenta otro desastre natural que impacta a todas las naciones por la magnitud del daño causado, “el día 12 de enero de dicho año Haití sufrió un terremoto de 7.0 grados, para noviembre la cifra de muertos había llegado a 1.034 haitianos, 16.799 con tratamiento para el cólera o con síntomas de la enfermedad; el día del siniestro los heridos fueron trasladados a la República Dominicana”³ para el año 2014 se habrían creado 271 campos en los que viven más de 146 mil desplazados, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)” (Gómez, 2014).

El hecho es que existe cerca de 2 millones de personas sin hogar, aquellos que fueron reubicados en campos ubicados en espacios “públicos”, por lo general son desalojados, no tienen un lugar donde refugiarse, ante tal situación es que la migración se ha incrementado, pues buscan una mejor calidad de vida y un lugar donde puedan tener un espacio propio, es por ello que “en febrero de 2010 se incrementó la migración de haitianos hacia Colombia, Ecuador, Perú, muchas veces con destino final Brasil” (MDZ, 2013).

Con este panorama *agrosso modo* se pretende mostrar como el cambio climático trae aparejada una serie de efectos de orden social que lo enfrentan las personas y es aquí dónde

² Revisar: <https://degeografiayotrascosas.wordpress.com/2007/11/06/inundaciones-en-tabasco-y-chiapas/>

³ Revisar: <http://universobservado.blogspot.mx/2012/06/terremoto-de-haiti-2010.html>

vale la pena detenerse para solamente acotar la mirada sobre la migración. Fenómeno que a través de los desastres naturales genera flujos migratorios forzados muchas veces, pues los pobladores quedan sin vivienda y medios para sobrevivir, su última opción muchas veces es salir de sus lugares de origen en busca de una mejor calidad de vida.

Como lo han hecho algunos tabasqueños, oaxaqueños y haitianos, que al perder todo su patrimonio han decidido salir de sus lugares de origen, con el fin de refugiarse, encontrar cobijo en otro lugar; pero la pregunta que surge de éste escenario es ¿cuáles son las características de esta población en movimiento?, ¿se insertan de la misma manera que los migrantes que no viven esas causas de la migración?, ¿qué comparten y que no esta población en movimiento?, ¿se articulan a través de redes?, ¿cómo funciona la región migratoria o pierden la relación con los territorios simbólicos?, ¿cómo actúan los gobiernos ante estos migrantes ambientales?, ¿existen políticas públicas que apoyen a este tipo de migrantes o es igual para todos los que se encuentran en situación de migración?, etcétera, preguntas que son parte de la investigación en proceso que se tiene y desde ahora solo se dejarán los cuestionamientos que pretendemos responder pues el proyecto de investigación en sus avances es incipiente.

Una cuestión que es importante resaltar es el hecho de la falta de atención inmediata a la población en situación de desastre, por ejemplo en el caso del estado de Chiapas la entrega de las casas a los damnificados no ha concluido y el gobierno aún adeuda a 250 familia o más sus casas que prometieron construir para reubicarles (Proceso, 2008). Situación parecida para el caso de los Haitianos, a seis años del desastre que vivieron, Haití aún no se recupera y poco está haciendo por su gente, al contrario están siendo un país expulsor de población, en lugar de generar estrategias o políticas públicas que mitiguen la *barbarie* que viven, dejan que se vayan, generando otro problema no sólo de sobrepoblación en los lugares de llegada, sino también de organización.

Es en este momento cuando el cambio climático deja de ser estudiado desde simplemente un posicionamiento físico y se convierte en un problema social, porque repercute en todo el sistema de organización de todas las naciones, en las formas de vida de la gente, en su cotidianidad, en el ser humano como sujeto al intervenir sus emociones, pues los desastres naturales generan crisis de todo tipo, más emocional, se puede apreciar el dolor que la gente afectada tiene, así como la tristeza, la desesperación, desesperanza al ver perdido su patrimonio; un patrimonio que se construyó con sacrificios y que llevó gran parte de su vida y tiempo.

De esta misma forma, se convierte en un estudio social en el momento que se intersecta con el tema de la migración, como ya se había mencionado la Región Migratoria es el espacio físico y simbólico en el que convergen los migrantes, pero cuando en ella se integran más migrantes debido a los desastres naturales, esta tiende a desarticularse y reconfigurarse.

Antes que nada se ha de aclarar que se entiende por Región Migratoria al “espacio físico y simbólico estructurado a partir de la identidad de los pobladores, quienes buscan acceder al desarrollo a través del intercambio de bienes y servicios, dentro de un patrón de alta movilidad territorial, en la que diversos espacios sociales, políticos y geográficos se integran en un solo espacio común, en una lógica de mercados globales y competitivos” (Reyes, 2010:24).

En ella se genera un entramado de relaciones que se establecen entre los grupos de migrantes y las comunidades de los diferentes lugares de origen, región que traspasa fronteras y que a nivel mundial está presente; al mismo tiempo en ella se intersectan seis variables: la movilidad, el mercado, el desarrollo, los medios y vías de comunicación, educación y procesos formativos e identidad migratoria como parte de la dinámica global en la cual se encuentra inscrita que al entremezclarse forman parte de la construcción simbólico-cultural de migrantes indígenas o

mestizos, porque quienes construyen la región son los pobladores en un proceso histórico y social de movilidad.

Una vez que estos migrantes se mueven dentro de la Región Migratoria consiguen establecer un modo de vida que mantiene su espacio simbólico (costumbres, tradiciones, cosmovisiones, etc.) en el espacio físico (lugar de llegada), pero que en la actualidad está siendo trastocada por los diferentes problemas que aquejan a los migrantes, entre ellos las políticas antiinmigratorias que generan desintegraciones familiares al regresar a uno de los miembros de la familia a sus lugares de origen y cuando es toda la familia desarticulan el modo de vida, es decir, su vida cotidiana, teniendo que enfrentarse a nuevos procesos de reinserción o integración a sus lugares de origen.

Como se puede percibir, la Región Migratoria articula territorios que hacen ver al fenómeno de la migración como algo complejo, en el cual las Políticas Públicas juegan un papel fundamental: por ejemplo en el aspecto educativo, vivienda, laboral, salud, empleo, etc. Así que los migrantes al integrarse en dicha Región la reconfiguran porque se integran nuevas cosmovisiones y formas de vida y organización social, política y cultural, es en ella donde se puede observar la falta de políticas públicas orientadas a los migrantes y a los afectados por fenómenos naturales.

También el estudio del cambio climático es de corte social porque engloba diferentes cosmovisiones, es decir, cada pueblo genera un conocimiento sobre por qué se generan los desastres naturales, sólo por mencionar un ejemplo se tiene el caso de “Santa María Tlahuitoltepec, sus pobladores suben al cerro Zempoaltépetl a realizar sus ritos, ceremonias y sacrificios para mantener tranquilo, así como honrar y venerar a su Dios el Rey Condoy” (Reyes, 2014), este pueblo parte desde una visión mágico religiosa; en pláticas con algunos pobladores de este municipio comentaban que por no estar actuando correctamente su Dios

“estaba enojado” (Reyes, 2014: 154) y es por ello que en el año 2012 se desgajó uno de los cerros que rodean al lugar como castigo de su dios por el mal comportamiento presentado, en cambio para la demás población simplemente fue resultado de la intensificación de las lluvias.

Estas formas de ver y aprehender la realidad se relacionan con los saberes locales de cada pueblo, se sabe que Oaxaca es un estado muy diverso por la gran diversidad cultural que en él converge, así como Tlahuiltontepec que pertenece a la región de los Mixes, los jamás conquistados; los tabasqueños, chiapanecos y haitianos tendrán sus formas de percibir los desastres naturales, recuperando un poco la ideología del sur de América, ellos hablan de la Pachamama, concepto que hace referencia a la madre tierra y que es una cosmovisión inca que permea en gran parte de los pueblos originarios de América del Sur, ellos podrán decir que no se ha cuidado a la madre tierra y que por eso, ella manda los terremotos, las lluvias, etcétera, y son cosmovisiones válidas porque son formas de ver entender el mundo, es por ello que el cambio climático no es un fenómeno que se estudió sólo desde lo físico, es necesario abordarlo desde lo social también.

Una cuestión más que reluce es uno de los tipos ideales de la acción de Weber: la afectiva, pues en esta son los sentimientos los que dominan las acciones de las personas, estos desastres generan tristeza, enojo, impotencia, desesperanza, depresión, “incertidumbre y vulnerabilidad” (Reyes, 2014), pues quedan desprotegidos a pesar de que el gobierno les prometa ayuda, tal es la situación que viven los haitianos, y todas las personas que se han enfrentado a situaciones de desastres, como lo decía el jefe de barrio de Santa María Tlahuiltontepec:

“...el presidente de la república, el gobernador, todos los funcionarios nos visitaron, muchas gentes, todos los políticos, aquí cayeron todos, sindicatos, bueno, ofrecieron mucho apoyo,

incluso a nivel internacional vinieron unas organizaciones, unos grupos, a preguntar y a ver qué pasaba, si Tlahuitoltepec existía o ya no existía... (Jefe de Barrio, 2012)” (Reyes, 2014: 103).

Así entonces, podrán prometerles muchas cosas, pero al final de cuentas se queda muchas veces en sólo palabras, o en promesas y obras no concluidas, por falta de recurso, entre otras causas, y al final de cuentas quedan en el olvido, estancados y sin apoyo; cuando una población sale a delante es porque entre ellos se organizan y dan soluciones a sus problemas, y no se quedan en espera de la ayuda que se prometió brindarles.

Por ende, el cambio climático a través de los desastres naturales incide en la migración, y repercute en la organización de la población, en la calidad de vida de los mismos, en sus formas de ver el mundo, en su vida cotidiana.

Así que ante este panorama será necesario seguir enfatizando que la migración es un fenómeno con vigencia, que no se detiene y que se genera por diversas causas, como bien se sabe, la principal es por cuestiones económicas y laborales, pero queda claro que los fenómenos naturales también incide en la misma, genera una migración forzada, pues al quedarse sin vivienda y todos los servicios básicos para tener una calidad de vida más o menos favorable tienen que salir a buscarla en otros lugares como resultado de la poca ineficacia de sus líderes y la poca atención que reciben.

Sin más quedan desprotegidos, desfavorecidos y bajo su propia responsabilidad, pues la ayudan que reciben no es suficiente, ni de calidad, es momento de concientizarse sobre estos fenómenos y sus efectos, porque todos estamos expuestos y para todo siempre hay una primera vez, así que será necesario que como sociedad nos organicemos y se generen planes

de contingencia lo antes posibles por los desastres no sabemos cuando se presentaran y las magnitudes que tendrán.

Conclusiones

Por tanto, ¿Dónde está la política pública para los migrantes?, queda claro que no existe y que el tema de los migrantes ha sido poco recurrente en la agenda política de los presidentes, ni en México, Estados Unidos, Haití, Brasil y otros países, se continua expulsando gente y recibiendo extranjeros, a pesar de las complicaciones que esto vaya a tener en el futuro. Podrán existir un sinnúmero de programas que busquen ayudarles en la administración de sus recursos, o a generar proyectos productivos, o apoyarles para que se les acepten en otros países, pero sólo se queda ahí, no hay una ley que regularice la forma de actuar de los funcionarios para apoyarles realmente.

Ahora Brasil está recibiendo haitianos, se pregunta entonces ¿cuántos años más pasarán para que Haití se recupere y vuelva a florecer?, ¿ante la crisis que enfrenta hoy Brasil, podrá darle una mejor calidad de vida esos refugiados?, ¿cómo cambiará la relación entre los que cohabitan en un mismo lugar con culturas tan diferentes?, ¿cuáles son las principales problemáticas que se presentan?, etcétera, por ahora se quedan en preguntas, pues no hay una certeza sobre su situación. El hecho es que la migración no sólo es un fenómeno complejo y multicausal, sino también es un problema público y político que compete a todos los gobiernos del mundo.

Situación similar es el cambio climático, que todos coadyuvamos para que se genere en mayor o menor medida, nuestra huella ecológica afecta el comportamiento de la naturaleza, mismos que se presentan a través de los desastres naturales que inciden en gran manera en la migración y debe estudiarse también desde una perspectiva social y no sólo como fenómeno

natural. Es por ello que abordar el cambio climático no sólo es cuestión de dimensionar las problemáticas científicas sino las sociales y es precisamente hablar de una interdependencia de la técnica y el saber. Un abordaje que tienda no solo a mostrar ilustrativamente las consecuencias del cambio climático como tales sino que abra brechas hacia la toma de decisiones prácticas y contextualizadas, es decir que tomen en cuenta las perspectivas temporales y espaciales de los individuos que conforman nuestras sociedades

Al mismo tiempo es momento de revalorizar la dinámica de la sabiduría local y en especial de la ambiental que por objetivo final tenga el desprendimiento de esa racionalidad pragmática e inmediata que se tiene del medio ambiente. Generar acciones que desde lo local confronten un cambio de paradigma ambiental dentro de esta tendencia neoliberal que se tiene de los recursos naturales y sus sociedades. Dejar abierta la brecha en base a esta reflexión en donde se insista abordar el saber ambiental y tradicional para una estrategia de intervención local es el objetivo de una perspectiva local ante el cambio climático.

Así pues con el paso del tiempo el cambio climático se va incrementado al ser un fenómeno ligado a los diversos procesos de urbanización que se están presentando en todo el mundo con la finalidad de alcanzar un mejor nivel de vida, el cual exige más infraestructura e ingresos económicos a costa de la degradación ambiental y humana.

No se debe dejar de lado el hecho que el cambio climático afectará a todos los países en todos los rincones del planeta pero lo harán de manera diferenciada entre regiones, generaciones, grupos étnicos, grupos de ingresos, ocupaciones y géneros (IPCC, 2001). Los pobres cuya mayoría la conforman mujeres que viven en países en desarrollo, se verán afectadas de manera desproporcionada. A pesar de ello, el debate en torno al cambio climático no ha incorporado un enfoque de género. Dado que el cambio climático afecta de manera

diferenciada a mujeres y hombres, es esencial que se asuma la perspectiva de igualdad de género en el desarrollo de políticas, toma de decisiones, y al definir estrategias de mitigación y adaptación.

Será necesario recuperar el papel de las mujeres no como víctimas indefensas sino como poderosos agentes de cambio, a través de ellas se pretenderá generar en los niños y niñas una educación ambiental que contribuya a cuidar el medio ambiente, y se mitigue la migración que ha existido desde siempre.

De esta misma forma, el cambio climático ha generado un debate intenso que ha trastocado las diversas dimensiones del conocimiento, confrontando nuestra lógica en un escenario que incorpora una reapropiación de la vida, la supervivencia, la emergencia de la humanidad como especie en el planeta y la evolución racionalista en un proceso más complejo.

En dicha confrontación, las maneras de interpretar dicho fenómeno trazan directrices que integran múltiples esfuerzos, que no sólo son producto de la dimensión disciplinar sino de la incorporación de todas aquellas personas que como seres humanos y seres vivos nos vemos involucrados con este cambio.

Es por ello que los estudios sobre el cambio climático deberán enfocarse a la percepción valoración e impactos sobre los ámbitos locales y regionales. Tenemos información sobre aspectos globales o planetarios pero hacen falta estudios regionales y locales que detallen los impactos, así como la contribución de los cambios a nivel local y que afectan a la dinámica del sistema global.

Claro está que para continuar con este trabajo será necesario partir desde la epistemología de la construcción del conocimiento social, es un tema que hasta hace pocos años sólo se había abordado como un fenómeno natural causado por la naturaleza y la contaminación que la humanidad genera, pero hoy día sabemos que va más allá de un simple fenómeno natural, pues trastoca a cada ser vivo del planeta e impacta de diferentes formas en cada uno de ellos, por tanto será trabajo de los investigadores construir la teoría que permita dar cuenta, estudiar, analizar y comprender el fenómeno como un hecho social.

Ahora bien, todos los trabajos que se realicen tendrán la obligación de no sólo quedarse en simples letras plasmadas en papel, sino de intervenir y de generar soluciones, estrategias y formas de dar atención a las necesidades y vulnerabilidades que enfrentan, más que un trabajo obligatorio, será un compromiso que se tiene que hacer como científicos sociales, profesionales y paladines del conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

ADN Político, 2013, Presidentes frente a la emergencia. Ernesto Zedillo: el huracán “Paulina”, Febrero, 3, 2013, disponible en: <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2013/02/02/ernesto-zedillo-el-huracan-paulina>

Gómez Pérez-Nieva, Ana (2014), Haití: sin hogar para sus habitantes. La periodista de Amnistía Internacional relata cómo se vive en los campos de desplazados cuatro años después del terremoto, Enero, 16, 2014, disponible en: http://elpais.com/elpais/2014/01/16/planeta_futuro/1389898196_223430.html

Inundaciones en Tabasco, Noviembre, 6, 2007, disponible en: <https://degeografiayotrascosas.wordpress.com/2007/11/06/inundaciones-en-tabasco-y-chiapas/>

IPCC (2001). Summary for Policymakers. Climate Change 2001: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Report of Working Group II of the International Panel on Climate Change. Suiza: IPCC.

MDZ, Mundo (2013), Los inmigrantes haitianos “invaden Brasil”, Enero, 16, 2014, disponible en: <http://www.mdzol.com/nota/458383-los-inmigrantes-haitianos-invaden-brasil/>

Proceso (2014), Adeuda gobierno de Chiapas casas a 243 familias de damnificados, Noviembre, 5, 2008, disponible en: <http://www.proceso.com.mx/203036/adeuda-gobierno-de-chiapas-casas-a-243-familias-de-damnificados>

Terremoto de Haití 2010, disponible en: <http://universobservado.blogspot.mx/2012/06/terremoto-de-haiti-2010.html>

Reyes De la Cruz Virginia Guadalupe (2010), *La región migratoria. La construcción social de los migrantes jornaleros mixtecos*. Oaxaca, México: PROMEP/Miguel Ángel Porrúa /UABJO.

_____ (2014), *Cambio climático. Efectos sociales y propuesta*. Oaxaca, México: IIS UABJO/CONACYT, México

Weber, Max (1964), *Economía y Sociedad*, España, Fondo de Cultura Económica.